

La cigarra y la hormiga

En algún lugar del bosque, vivía una desobligada cigarra, riendo y cantando, sin importarle los problemas. Disfrutaba cada día del verano y se reía de su vecina la hormiga, que se la pasó trabajando, para almacenar comida.

El verano fue pasando y empezaba a sentirse el fresco aire del otoño, desapareciendo los bichitos con los cuales se alimentaba la despreocupada cigarra.

Con el tiempo, el alimento se acabó y la desdichada cigarra, ya no encontraba nada que comer, cansada y sin ganas, fue a buscar a la hormiga:

¿Podrías cobijarme y darme algo de comer? —Dijo la cigarra, recordando que había visto a la hormiga, guardar mucha comida durante el verano.

¿Acaso no viste que mientras tú jugabas y cantabas, yo me la pasé trabajando? —Exclamó la hormiga molesta, señalándole la salida del hormiguero.

Y así, la cigarra tuvo que andar en búsqueda de refugio y alimento, para pasar el otoño, arrepentida de su actitud perezosa.

Adaptación Fábula La Cigarra y la Hormiga
Autor Esopo – Grecia
Teresa Sánchez



ACTIVIDAD

I MARCAR LO QUE CORRESPONDA



Era trabajadora

Cantaba durante el verano

Pasó hambre en otoño

Almacenó alimento

Era perezosa



Era trabajadora

Cantaba durante el verano

Pasó hambre en otoño

Almacenó alimento

Era perezosa

II RESPONDE

1. ¿Quién trabajó en el verano?

2. ¿Quién cantaba en el verano?

3. ¿Quién almacenó alimento en verano?

4. ¿A quién pidió ayuda la cigarra?

5. ¿Quién no pasaría hambre en otoño?

6. En ¿Qué estación estaba la cigarra, cuando cantaba?

7. ¿Quién se arrepintió de su pereza?

8. En ¿Dónde se habrá desarrollado esta fábula?

9. ¿Por qué se acabó el alimento?

10. ¿Cuál es la moraleja que nos deja esta lectura?